

Iniciación a la investigación bibliográfica en Gerontología educativa

ANTONIO VICTOR MARTIN GARCIA

Universidad de Salamanca.

INTRODUCCION

Una de las mayores dificultades con las que se encuentra cualquier investigador a la hora de iniciar un determinado estudio sobre un tema concreto es, sin duda, el acceso a las fuentes de problemas y a las fuentes de datos. De tal modo esto es así, que la mayor parte de los diseños de investigación resultan incompletos hasta que el problema de investigación no es precisado correctamente tras el estudio de estas fuentes. En el primer caso, las fuentes de problemas, como se sabe, suelen dividirse en función de que *produzcan* los problemas (fuentes directas: las propias teorías científicas ya elaboradas sobre los hechos objeto de análisis, o la misma realidad natural, social, educativa, cultural, etc.) o en función de que *transmitan* esos u otros problemas (fuentes indirectas: trabajos previos de investigadores, que se dan a conocer públicamente a la comunidad científica por medio de monografías, artículos, libros, defensa de tesis doctorales, actas de reuniones y congresos científicos, etc., y que ayudan al investigador neófito a elegir 'su' problema de investigación, a situarlo y, sobre todo, a relacionarlo con lo anteriormente investigado, adquiriendo la investigación científica la coherencia necesaria para su progreso.

En el caso de las fuentes de datos o, más precisamente, fuentes de documentación, también pueden diferenciarse en primarias y secundarias. Las primeras son aquellas que proporcionan datos de primera mano (por ejemplo: revistas especializadas, tesis doctorales, monografías científicas, etc.); las segundas proporcionan información sobre el modo cómo y dónde se pueden hallar las fuentes primarias (en este caso, revistas de 'abstracts' o resúmenes de artículos de un área de especialización concreta, bancos de datos, centros de documentación, bibliotecas, etc.).